

# La Conversión

Muchas veces oímos de la "conversión" de personas a Cristo, ¿pero qué entendemos por "conversión"? La conversión es un cambio en la mente del pecador que le mueve a dejar su vida que ha llevado hasta entonces, y someterse a los requisitos de una nueva manera de pensar.

La conversión puede ser puramente intelectual, sin ser acompañada por el nuevo nacimiento. Sin embargo, este último nunca ocurre sin la conversión intelectual del pecador. En el nuevo nacimiento es lo mismo con la regeneración y es la implantación de la vida espiritual en el alma del convertido.

Entonces podemos decir que el proceso de salvación tiene un lado humano y otro Divino. El lado Divino es el avivamiento del alma mientras el lado humano lo llamamos comúnmente "la conversión". Algunos teólogos han disputado acerca del orden en que ocurren estas dos cosas. Generalmente, cuando se habla de la conversión de un elegido, los calvinistas argumentan que sin la renovación del alma el pecador no puede convertirse. Por el otro lado, el arminiano piensa que la conversión precede a la regeneración y es la causa del nuevo nacimiento.

El calvinista reconoce que hay casos de una conversión puramente intelectual en los no regenerados. Es decir, es posible ser convencido de la veracidad del evangelio pero a la vez no experimentar la regeneración. En este estudio cuando hablamos de la "conversión", hablamos del tipo de conversión que es acompañado de la regeneración. Creemos que en el caso de los elegidos la regeneración siempre precede a la conversión por las siguientes razones:

(1) La conversión verdadera envuelve el dejar de pecar habitualmente y el hombre no regenerado no puede hacer esto. Sabemos que el hombre natural puede reformar su vida en cierto punto. Pero no es capaz de cambiar aquella disposición que gobierna su alma.

**Jeremías 13:23** es una prueba de esto: ["¿Podrá mudar el etíope su piel, o el leopardo sus manchas? así también, ¿podréis vosotros hacer el bien, estando habituados a hacer el mal?"](#). El pecador está acostumbrado a hacer el mal. Por eso es imposible para el volverse del pecado hasta que su disposición sea cambiada. Pero el pecador no puede efectuar este cambio por si mismo, así como el negro no puede hacerse blanco o el leopardo cambiar su piel manchada.

(2) La conversión agrada a Dios pero el hombre natural no puede agradar a Dios. ["Y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios"](#) (Rom.8:8).

(3) La conversión es buena y no hay cosa buena que proceda del corazón natural. Pablo dijo que no hay nada bueno en la carne (Rom.7:18). Y esta es la única naturaleza que el hombre tiene hasta que Dios le de otra. Siendo que ningún bien puede proceder de aquello en el cual el bien no se halla, la conversión no puede proceder de la naturaleza carnal. Por eso la regeneración tiene que venir antes de la conversión.

(4) La conversión incluye la sujeción a las demandas de Dios y esto es imposible para el hombre no-regenerado. ["Por cuanto la mentalidad de la carne es enemistad contra Dios; porque no se somete a la ley de Dios, ya que ni siquiera puede"](#) (Rom.8:7).

(5) La conversión verdadera incluye la aceptación de las cosas de Dios y el hombre natural no puede hacerlo. "Pero el hombre natural no capta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura y no las puede conocer, porque se han de discernir espiritualmente" (1Cor.2:14). Siendo que el poder salvador de Cristo es una verdad espiritual, solo es aceptada por revelación del Espíritu.

(6) La conversión es una resurrección espiritual y en una resurrección la comunicación de vida tiene que preceder a la manifestación de la misma. La conversión es representada como una resurrección en

**Efe.2:4-6:** "Pero Dios que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aún estando nosotros muertos por nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo, (por gracia habéis sido salvados), y juntamente con el nos resucitó, y así mismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús".

(7) La conversión incluye el venir a Cristo y el hecho por parte del Padre de dar los hombres a Cristo, precede al hecho por parte de ellos de venir a Cristo. "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí" (Juan.6:37). Este hecho de dar a Cristo ciertas personas, es un acto discriminativo y efectivo. Así podemos ver que no tiene que ver con la concesión de una oportunidad de creer, sino de efectuar la conversión. Los hombres vienen a Cristo en la conversión.

**En Juan 6:65.** Leemos "nadie puede venir a mí, si no le ha sido dado del Padre". Estas palabras fueron pronunciadas para explicar el porque algunos no creían. Es una evidente declaración de que nadie puede creer si el Padre no le concede el derecho.

## **LA CONVERSIÓN UNA CONDICIÓN DE NUESTRA FILIACIÓN CON DIOS.**

Siendo que la conversión es un resultado del avivamiento del alma y no un antecedente del mismo, se nos presenta un problema al interpretar ciertos pasajes como Juan 1:12 y Gál.3:26 que hablan de la fe como una condición de nuestra filiación con Dios. Nos parece que estos pasajes se refieren a nuestra relación con Dios en el sentido de hijos adoptados en vez de aquella filiación que tenemos a raíz de nuestra regeneración. La adopción es un término legal y es un resultado inmediato de la justificación. La justificación no es la misma con la regeneración. La adopción nos concede el derecho de ser considerados como hijos, pero la regeneración nos otorga la naturaleza de hijos.

## **EL ORDEN CRONOLÓGICO DE LAS OBRAS DEL ESPÍRITU EN LA CONVERSIÓN.**

Es posible hablar de un orden lógico en la cronología de los eventos en la conversión, regeneración, justificación, filiación etc. de un pecador. Hemos dicho que la regeneración precede lógicamente a la conversión. Pero no queremos hacer al lector entender que estas cosas suceden una tras otra en relación al tiempo. En realidad la regeneración no precede la conversión

cuando consideramos estas cosas desde un punto de vista del tiempo, sino que son obras hechas por el Espíritu simultáneamente. Vamos a considerar los siguientes puntos:

Si existe un tiempo entre la regeneración del pecador y su conversión, entonces lo que tenemos es un incrédulo regenerado, algo que no puede ser. En la regeneración recibimos la vida Divina y tomamos la naturaleza de Dios (2Ped.1:4). Sería muy ilógico que esta naturaleza pudiera existir en una persona incrédula. La Biblia habla de los incrédulos como personas muertas. Por eso decimos que no puede haber un tiempo entre la regeneración y la fe.

La Escritura declara en Juan 5:12 que solo el que tiene al Hijo tiene vida. Por "tener el Hijo" entendemos "creer en el Hijo" y de esto deducimos que nadie puede tener vida sino los creyentes. O, en otras palabras, todos los que tienen vida son creyentes.

### **¿COMO PUEDE HABER UNA SUCESIÓN LÓGICA Y NO HABER AL MISMO TIEMPO UNA CRONOLÓGICA?**

Se pueden dar varios ejemplos de la posibilidad de esto en la vida física. En nuestras mentes podemos imaginar un tubo que se extiende del golfo de México hasta el océano pacífico. Este tubo está lleno de un líquido que no se puede comprimir. Si en la costa occidental se le aplica una presión en el tubo, inmediatamente esta presión es notada en la otra punta en la costa oriente. Pero lógicamente, para notar una presión en una punta del tubo tiene que haber antes una presión aplicada en la otra punta. Así, aunque las dos presiones se notan a la misma vez, una precedió a la otra.

Otro buen ejemplo es el de una película fotográfica. Cuando la luz entra por la lente de la cámara inmediatamente hay una imagen en la película. Pero para tener una imagen la luz tiene que llegar hasta la película. No existe un tiempo entre la sucesión de las dos cosas, son cronológicamente simultáneas pero lógicamente una sucede antes de la otra.

Algunos han argumentado que una persona muerta en pecado no puede tener la tristeza que es según Dios; esta tristeza produce el arrepentimiento que es para salvación (2Cor.7:10). Pero contestamos que la tristeza piadosa produce instantáneamente el arrepentimiento y suceden simultáneamente los dos. Es imposible que una persona tenga una tristeza por haber pecado que es de Dios, y no acompañar su tristeza piadosa con hechos de arrepentimiento. Es cierto que en el orden lógico la tristeza precede el arrepentimiento, pero cronológicamente suceden a la vez.

\*\*\*